

**Suscripciones:**

En Murcia,  
50 cts. al mes  
Provincias,  
8 reales tri-  
mestre.  
Pago adelan-  
tado.

# LA JUVENTUD LITERARIA

*Se publica los Jueves y Domingos.*

Año II.

Murcia 5 de Mayo de 1889.

Núm. 38.

**Anuncios.**

Se reciben  
en la Admi-  
nistracion de  
este periódico  
Comunica-  
dos, á precios  
médicos.

Anuncio-tarjeta y periódico 4  
reales al mes.  
Número suelto 10 céntimos.

Redaccion y Administracion  
APÓSTOLES 11, BAJO.

Colaboradores todos los suscri-  
tores.  
La correspondencia al director.

## LA JUVENTUD LITERARIA

*Se publica Jueves y Domingos.*

REDACCION: APÓSTOLES 11, BAJO.

**PRECIOS DE SUSCRICION**

Dos reales al mes en Murcia; Fuera,  
ocho reales trimestre; número suelto diez  
céntimos.

**Centros de Suscripcion.**

En los billares del Café Oriental y del  
Comercio; Tienda del Catalan, Contras-  
te 7, y en la peluqueria del Sr. Hernan-  
dez, plaza de San Bartolomé.

En estos centros se venden números  
suelos.

### *La Juventud Literaria.*

## EL VENENO SOCIAL

Comparando tiempos á tiempos, convendremos que por medio de las grandes conquistas del progreso, de los adelantos de la civilizacion, del movimiento de avance que se nota en todos los ramos de la ciencia, del derecho, del arte, de la literatura y de otros elementos auxiliares que constituyen el organismo social, se han conseguido tales y tan maravillosas conquistas, que si los hombres del primer tercio de este siglo resucitaran, creerian en que el mundo era tan nuevo para ellos que no podrian concebirlo ni comprenderlo.

Se imaginarian que todo era magia y encantamiento.

Pero, fijándose, como lógicamente se fijarian, en la vida social, en la vida de la familia, en la naturaleza de los accidentes, en los resultados de tanto progreso, es seguro que retrocederian espantados, no sabiendo como explicar el extraño enigma de que, habiéndose adelantado tanto, la sociedad se encuentra más desmoralizada, más conmovida, más fuera de su centro, cuando debiera ser todo lo contrario.

—¿Qué causas pueden producir semejante disparidad?—se preguntarian con el mayor asombro. Las ciencias parecen haber arrancado ya la última palabra de todos los conocimientos humanos, y, sin embargo, no ha mejorado la condicion social en su esencia más importante. Ahora la familia no forma la unidad de los sentimientos y efectos que antes los enlazaba: los hijos rompen contra la autoridad paternal; el vicio se ostenta bajo sus formas más descaradas; el niño se mofa de todo lo más respetable; cualquiera se considera apto para ser ministro; el obrero se rebela contra el patron; la taberna se impone á la antigua tertulia de pacíficos ciudadanos; las leyes suelen ser impotentes; la penalidad es débil: el teatro, antes escuela de buenas costumbres, se ha convertido en un histrionismo asqueroso, donde suele el rostro llenarse de rubor y de vergüenza; y, en suma, la licencia, libre y descocada, lleva la corrupcion á todas las clases, desde la más alta hasta la más abyecta.

Estas observaciones, que no pueden desmentirse porque saltan á la vista, harian morir de nuevo á los hombres antiguos, puesto que les sería imposible hermanar los progresos actuales con los resultados contraproducentes que producen. Esto que al pronto parece un problema sin solucion, tiene, sin embargo, fáciles explicaciones. Se ha progresado mucho, mas no se han cuidado los poderes públicos en conservar el principio moral, fuente verdadera que es sobre el que debiera descansar el moderno orden social.

Faltando, como ha faltado, ese dique, tenemos que la ciencia si bien ha ilustrado por una parte, ha llenado por otra de inmundo cieno los campos que debieran producir fecundísima cosecha de actos benéficos: el derecho, buscando innovaciones, no en el carácter, costumbres é índole del pueblo, sino en extranjeras legislaciones, ha dado origen á luchas en donde la lógica ha tenido que sucumbir; el arte ha materializado las corrupciones del génio, llevando su espíritu á destruir y aun ridiculizar su nobilísima mision, y la literatura, pasando por multitud de evoluciones, ha descendido hasta el naturalismo más